

Tenemos en las manos un serio volumen que nos acerca a comprender mejor la psicoterapia experiencial de Gendlin y *focusing* como su herramienta terapéutica más usada. El libro consta de 2 partes. La primera se compone de 5 artículos de fondo, que sienten las bases para comprender el modelo experiencial y en la segunda se presentan 15 talleres prácticos para aplicar *focusing* en distintas áreas.

El primer artículo de fondo, firmado por Carlos Alemany, traza todo el desarrollo de la psicoterapia experiencial desde sus comienzos en los años 60 hasta ahora y como en los 70, *Focusing* toma el protagonismo de hacer accesible los conceptos y claves de esta psicoterapia a más gente, terapeutas y personas que quieran fortalecer su crecimiento personal. En este artículo incluye temas tan interesantes como: ¿Es la psicoterapia experiencial apropiada para todo el mundo?, ¿para quienes sí y para quienes no? Y también el papel del terapeuta así como las responsabilidades del terapeuta y cliente en la misma. Así mismo es sugerente el apartado de qué ganarían los clientes de cualquier orientación terapéutica aprendiendo *focusing*. En suma un artículo de calidad, de prospectiva histórica y escrito de forma muy sugerente, inteligible para todos.

El segundo artículo, firmado por Enrique Aguilar, trata de lo último trabajado por la psicoterapia experiencial tras más de 40 años de recorrido histórico y a lo que fundamentalmente se dedica Gendlin actualmente: es el TAE (*Thinking on the Edge*, que se ha traducido al castellano como «pensando desde el borde»). En esta última creación Gendlin intenta poner de nuevo la sabiduría corporal con la sabiduría lógica o mental para sacar beneficios nuevos de la interacción entre ambas. Conforme ha ido profundizando en esta relación la ha ido estructurando en pasos como hizo con *Focusing*, esta vez en 14 pasos, para que le sea más fácil a clientes y terapeutas realizar su propio recorrido. De estos pasos la mitad corresponden a *Focusing* y la otra mitad a la interacción. Los que ya han realizado los talleres del TAE con Gendlin en Nueva York vienen tan encantados como interesados en poner en práctica este modelo. Vale para programar un objetivo vital, un deseo profundo nunca realizado, una meta de tipo funcional, etc.

En el siguiente artículo lo titula Tomeu Barceló: «De Rogers a Gendlin: la relación que configuró un paradigma». La relación entre Rogers y Gendlin fueron muy profundas y marcaron a ambos. Durante 13 años trabajaron juntos y ahí se inserta el proyecto con esquizofrénicos de Wisconsin en 1967, donde Rogers quería probar su terapia centrada en el cliente con las muestras más difíciles y del que Gendlin era el director del proyecto.

En estos 20 años de diferencia entre ambos la colaboración luego fue constante. Está muy bien decir que configuró un paradigma porque desde entonces no se entiende a Rogers sin toda la aportación que le hizo Gendlin, sobre todo al operativizar la congruencia o autenticidad, una de las bases rogerianas. Por otra parte Gendlin aprendió mucho de Rogers, de su manera de hacerla terapia, preparar a los terapeutas y dirigir grupos. Todavía en su libro de *Focusing* dedica un capítulo al «Manual de la escucha activa». *Focusing* desarrolla toda su amplitud en la escucha activa y empática del otro. El artículo recoge muy bien estas similitudes y diferencias.

A continuación Ana Gimeno-Bayón pone juntas tres aportaciones: la de William James, una de las personas que más han influido en la historia de la psicología, la de Perls y la Gestalt y el *Focusing* de Gendlin. Y también es un ejemplo de lo que quiere Gendlin que unas veces se use solo *Focusing* pero que la mayoría de las veces se utiliza mejor uniéndolos a otros enfoques terapéuticos, en este caso el enfoque gestáltico. Todo esto lo hace con

la maestría de una terapeuta de mucho valor y de quien ha escrito numerosos ensayos en el campo de la psicoterapia.

Por último el capítulo escrito por Ciro Caro trata del paso de Gendlin a Greemberg. Este último, muy conocido en el campo de la investigación en psicoterapia (fue presidente de la asociación mundial de ello), y activo investigador, veinte años más joven que Gendlin, procede también de la psicoterapia experiencial toma partes del modelo de Gendlin y delinea su propio modelo procesual. Artículo de interés como prospectiva del futuro y ver cómo está ya influyendo Gendlin en algunos de sus discípulos, como muestra la aportación de Greemberg.

La segunda parte del libro se ocupa de presentar quince talleres de *focusing*. Las aplicaciones son tan variadas como ampliarlo a los niños o al crítico interno, a los sueños o a los procesos de duelo, a la toma de decisiones, a la respiración o al estrés, a la música o al trabajo con imágenes. Los talleres están escritos por especialistas que los han dado ya repetidas veces. Nos parece muy útil esta parte prácticas que aquí se nos ofrece.

El volumen termina con una serie de apéndices interesantes como son las guías, la bibliografía actualizada o las páginas webs para más información.

En resumen es una buena contribución de los *trainers* del Instituto Español de Focusing a la comunidad internacional glosando, aplicando y manejando esa gran aportación que nos está dejando en herencia Eugene Gendlin

CARLOS DE PARDO

S. LÁZARO, E. RUBIO, A. JUÁREZ, J. MÁRTÍN y R. PANIAGUA, 2007: *Aprendiendo la práctica del Trabajo Social. Guía de Supervisión para estudiantes*, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 188 pp.

Nos encontramos ante una obra de conjunto realizada por un grupo de profesores de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Comillas que tras una dilatada experiencia docente en la elaboración de materiales propios, se plantea ofrecer un material de apoyo sistematizado y completo que sea de utilidad para todo el periodo formativo. Es una publicación necesaria ya que en el panorama bibliográfico de Trabajo Social se observa un vacío de trabajos similares. Recoge aspectos formativos esenciales para la realización de una práctica reflexiva que ayude al desarrollo personal de los estudiantes y a ir configurando su perfil profesional. Una descripción detallada de su contenido se aporta en el índice, lo largo de siete capítulos se van desarrollando aspectos básicos de las prácticas y la supervisión, a ello se añade un amplio repertorio de materiales de trabajo y se completa con anexos: la Declaración Universal de los Derechos Humanos y el Código Deontológico del Trabajo Social; incluye finalmente una amplia bibliografía. Es un texto que deberían tener todos los estudiantes durante el periodo de formación práctica y posteriormente les será de gran utilidad en el desarrollo del ejercicio profesional como material de orientación y consulta obligadas.

Desde sus orígenes el Trabajo Social ha dado una gran importancia a las prácticas, éstas han estado presentes siempre en la formación de los trabajadores sociales. Apostar por una formación teórico-práctica supone haber entendido que es la mejor propuesta formativa para los estudiantes susceptible de cuantos ajustes curriculares sean necesarios